

Instrumentos taínos

Por

OVIDIO DAVILA

Canto al indio antepasado,
al dulce abuelo taíno,
al del canto como un trino
en grito bélico alzado.

JUAN ANTONIO CORRETJER
El Leñero
Los Caminos

Por OVIDIO DAVILA

En los últimos años, las investigaciones arqueológicas que se han venido realizando en Puerto Rico han ofrecido una gran variedad de nuevos e interesantísimos conocimientos sobre nuestro pasado prehistórico. Estas investigaciones han llevado, además, a algunos arqueólogos a descubrir nuevos materiales de estudio y análisis de gran valor, tales como lugares de habitación, concheros, centros ceremoniales, cuevas y cavernas conteniendo petroglifos o pictografías, y una considerable cantidad de artefactos indígenas confeccionados en concha, piedras y cerámica. En el presente artículo presentaremos los detalles de un nuevo aporte en cuanto a los conocimientos sobre los aspectos relativos a la música de nuestros indios. Se trata, pues, de lo que hemos considerado como un nuevo instrumento musical indígena, al cual le hemos dado el nombre de *litófono*. Para complementar el tema, hemos decidido incluir también algunos detalles informativos generales sobre la música y los instrumentos musicales indígenas.

Recientemente, mientras realizábamos trabajos de exploración arqueológica en el área de Maunabo, visitamos la colección de piezas indígenas e históricas del amigo Don Rafael A. Albarracín. Al examinar algunas de las últimas adquisiciones de Don Rafael, nos llamó muy particularmente la atención una serie de piedras —5 en total— de forma rectangular y completamente planas. Las mismas son de origen volcánico, habiendo sido identificadas, tentativamente,

como *basálticas*. Tienen un tamaño promedio que oscila, aproximadamente, entre los 25 x 7 y 28 x 8 centímetros, habiendo variaciones en su grosor o espesor. Su color en el interior es un azul verdoso obscuro, teniendo una corteza azul grisáceo.

Según el Sr. Albarracín, estas piedras fueron encontradas juntas dentro de un nicho de una cueva en la cual se habían encontrado anteriormente otras piezas de valor arqueológico. Lo antes dicho, unido al hecho de que las mismas no corresponden geológicamente al lugar donde fueron encontradas, y de que hayan sido trabajadas por medio de talla para darles su forma rectangular, es suficiente evidencia para considerarlas como de origen indígena. Al examinarlas pensamos, de primera intención, de que se trataba de hachas de piedras en proceso de talla y pulimentación, pero su tamaño y otras características únicas nos hicieron descartar la idea. Más bien consideramos, por razones que explicaremos ahora, que estas piedras pudieron haber tenido una función musical.

Nuestra hipótesis sobre la naturaleza musical de estas 5 interesantes piezas arqueológicas se basa en un dato muy curioso señalado por el propio Sr. Albarracín: cada vez que son golpeadas con un trozo de madera las mismas emiten un sonido metálico timbrado muy agradable al oído, produciendo cada una de ellas una nota o tono di-



Conceptualización artística de un litófono y el modo en que pudo haber sido utilizado por los indios como instrumento musical. Dibujo de Poli Marichal.

ferente. La capacidad musical de estas piedras y su naturaleza rectangular, nos hacen pensar que las mismas pudieron haber sido utilizadas por nuestros indios como las "teclas" de una especie de marimba o xilófono. Más, siendo las teclas de piedras, lo más correcto sería llamarlo *litófono*.

En una de las ilustraciones incluidas en el artículo, presentamos una conceptualización artística de la manera en que estas interesantes piezas arqueológicas pudieron haber sido utilizadas por nuestros indios como parte de un instrumento musical.

Para nuestros indios, la música no tuvo la misma función y significado socio-cultural que la misma tiene, digamos, para nosotros los puertorriqueños de hoy día. En una sociedad primitiva como la de nuestros indios —y aclaramos aquí que usamos el término *primitivo* en su sentido antropológico— la música formaba parte integrante y fundamental de sus ritos y ceremonias. Para poder visualizar mejor algunas de las razones culturales de la relación música-rito-ceremonia, hablaremos algo, en términos generales, sobre el estado de desarrollo en que se encontraban nuestros indios.

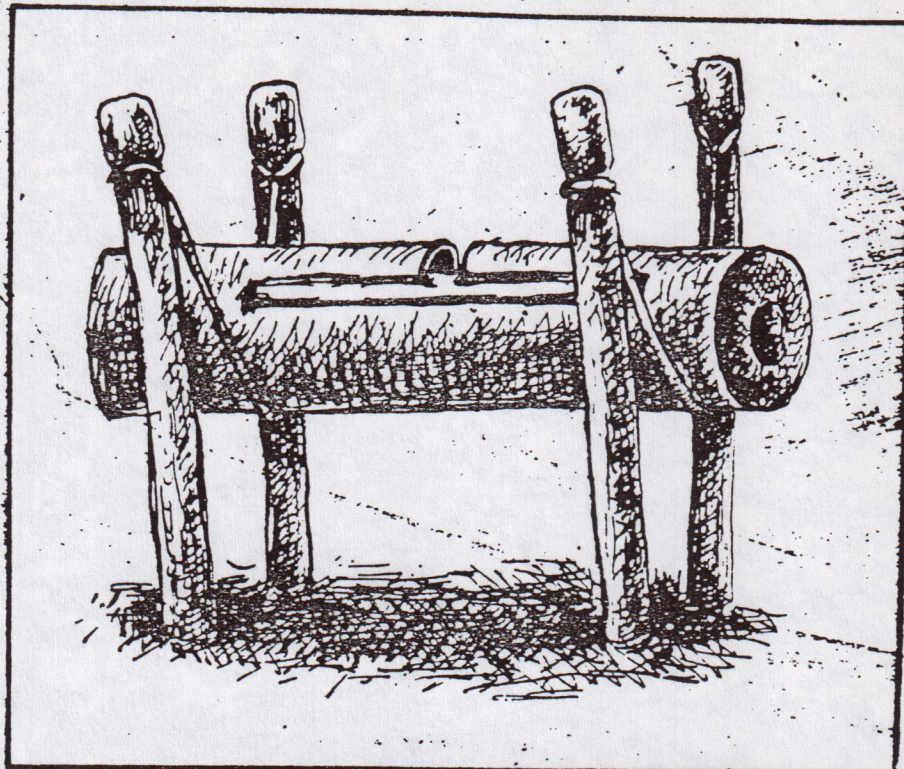
Para la época del descubrimiento de Puerto Rico, los indios que habitaban la mayor parte de las Antillas pertenecían a la cultura *Taina*. Los mismos se encontraban en un estado de desarrollo progresivo y de adaptación a las condiciones

ecológicas, geográficas y hasta geológicas del medio-ambiente antillano. Este estado de desarrollo corresponde al período *neoindio*, o sea, que sus actividades socio-culturales y recursos tecnológicos eran los de un pueblo agrícola, recolector y cazador de carácter sedentario, el cual dominaba de manera satisfactoria buenas técnicas de alfarería y de tallado y pulimentación de la piedra, la madera, la concha de caracoles y otros materiales. El dominio de estas técnicas les aseguraba el poder procurarse una herramientas básicas con las cuales enfrentarse a su medioambiente para ponerlo a su servicio, lo más efectivamente posible, dentro de sus limitaciones culturales y tecnológicas. Como no conocían la escritura ni ningún método gráfico de registrar ideas, sucesos o pensamientos, para poder preservar sus tradiciones, leyendas, mitología, creencias, y su propia historia de pueblo, dependían de la memorización de una especie de poemas o canciones "épicas", los cuales eran recitados o cantados durante ceremonias y rituales que ellos llamaban *areytos*. Durante estas ocasiones muy especiales de naturaleza mágico-religiosa, la danza y la música constituían un elemento integrante de suma importancia ritual.

Aunque es posible que la música fuera utilizada en otras ocasiones, aparentemente siempre estaba ligada a propósitos comunales y colectivos. En la música de nuestros indios lo importante y lo esencial lo constituía el ritmo, careciendo de



Fotuto o trompeta de caracol I (Charonia variegata, L.) El mismo era utilizado por nuestros indios como instrumento musical, y tal vez como de comunicación. Dibujo de Poli Marichal.



Tambor monoxílico indígena hecho de un tronco de árbol ahuecado, el cual era suspendido para obtener una mayor resonancia. Dibujo de Poli Marichal.

importancia la armonía y la melodía. El ritmo que producían los instrumentos de percusión, especialmente los tambores, reforzaba —según el antropólogo Melville Herskovits— el sentido de unidad y solidaridad tribal tan importante para las ceremonias y otras actividades colectivas. De ahí que casi todos los instrumentos musicales indígenas fueran rítmicos y no melódicos.

Por medio de excavaciones y otros tipos de investigación arqueológica se han podido obtener ejemplares de instrumentos musicales que han perdurado hasta el presente. Algunos otros instrumentos han perdurado en las tradiciones y el folklore. A continuación los enumeraremos.

Instrumentos de viento:

Entre los instrumentos musicales indígenas de viento el más común lo es el *totuto* o trompeta de caracol. Los mismos eran hechos utilizando la concha del *carrucho* (*Strombus gigas*) o del *trítón* (*Charonia variegata*). Son utilizados todavía en la tradición puertorriqueña como instrumento de comunicación (para avisar en caso de crecidas de ríos, para llamar obreros al trabajo en los cafetales, etc.), y como instrumento musical en algunas fiestas folklóricas (*El día de los inocentes* en Trujillo Alto). El cronista Pedro Mártir de Anglería hace mención al hecho de que los indios, durante sus fiestas y ceremonias, tocaban unas trompetas (*Décadas del Nuevo Mundo*, Séptima década, Libro IX). Von Haggén, en su obra *Los Mayas*, opina que los indios utilizaban los *totutos* para llevar la "melodía" en sus ejecuciones musicales.

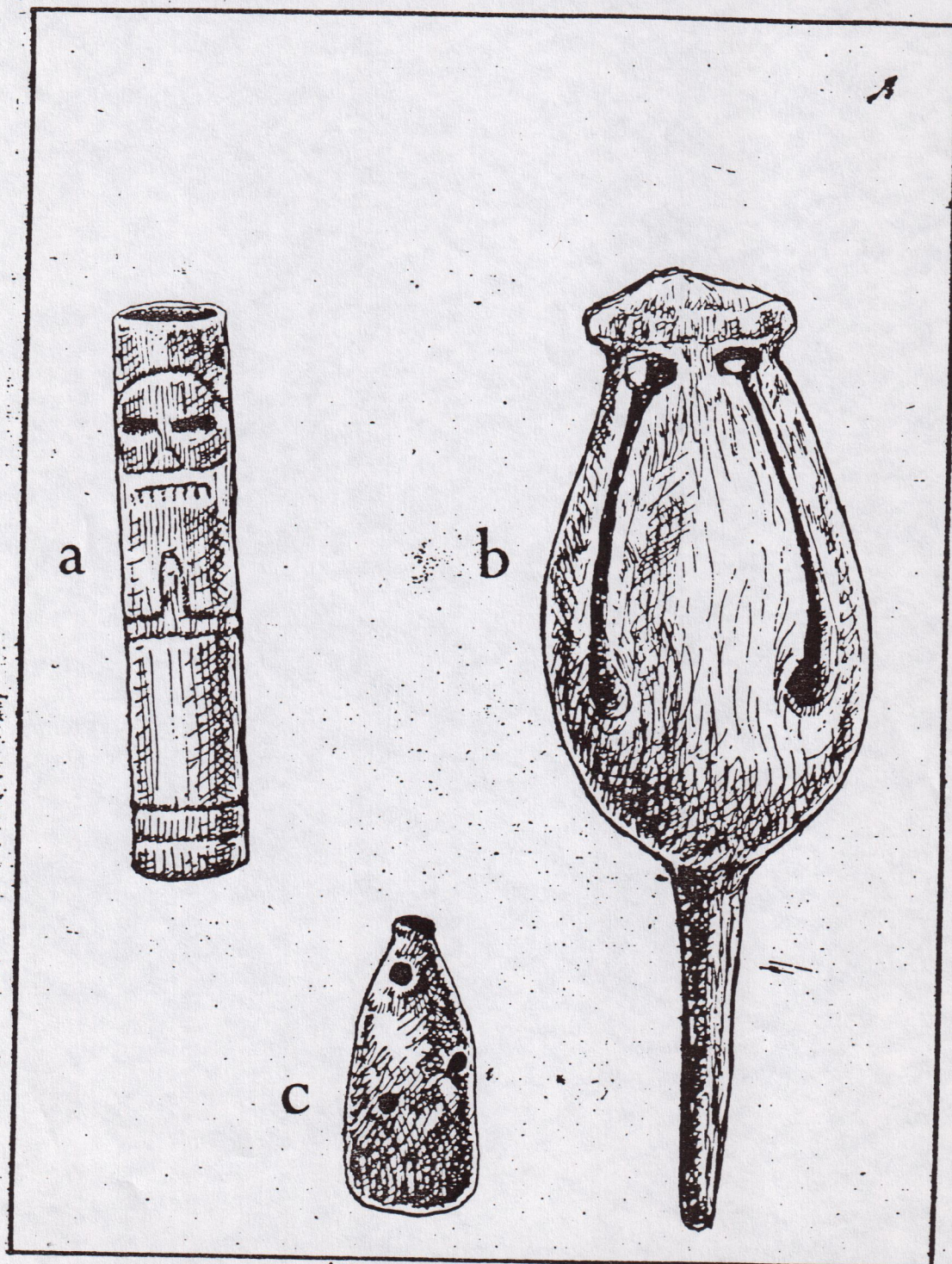
Entre los instrumentos de viento también encontramos flautas y especie de silbatos hermosamente tallados en hueso y concha. Casi todos están profusamente decorados por medio de incisiones. Algunas flautas han sido confeccionadas utilizando huesos humanos, lo que podría significar que eran objetos de gran valor religioso.

En Santo Domingo han sido encontrados unos pequeños instrumentos de viento que han sido llamados "ocarinas". Son pequeñas como silbatos, pero son hechas de barro cocido sin una esmerada decoración.

Instrumentos de percusión

Estos son los instrumentos indígenas más comunes, tanto en el sentido bibliográfico como en el folklórico. Entre ellos se encuentran los tambores *monoxílicos* (hechos de un tronco de árbol ahuecado), las maracas y los guiros, así como los cascabeles de caracol (*Oliva sp.*), las asas sonajeras de barro, las espátulas vómicas sonajeras y, posiblemente, los *litófonos*.

Sobre estos instrumentos existe una gran variedad de referencias entre los cronistas, específicamente en Mártir de Anglería, Oviedo y Las Casas. En relación al güiro, hay quienes cuestionan su origen indígena debido a consideraciones en cuanto a la procedencia del material con el cual es elaborado. —



Instrumentos musicales indígenas provenientes de Santo Domingo:
a) pito o silbeto tallado en hueso, b) maraca monoxílica tallada en
guyacán, c) ocarina de barro. Dibujos de Poli Marichal.

GENERAL INFORMATION
FROM THE ABORIGIN CULTURES
OF THE MAJOR ANTILLES AND THE CARIBBEAN
BY
CIBA DE CIALES ARQUEOLOGICAL SOCIETY
AND
THE MUSICAL GROUP PASEO TAÍNO
PUERTO RICO



Presented for the
7th Annual Juried American Indian Arts Festival
October 6, 7, 8, 1990
Rankokus Indian Reservation, New Jersey

